

Las Creencias y Ritos Mágicos Religiosos de los Pastores Puneños

ANGELICA ARANGUREN PAZ

COMO TODO CULTO, el culto andino cuenta aún con intermediarios entre los hombres y la divinidad, aunque en algunos casos, el oficiante del culto no es necesariamente un *paqo* o *patamisayoq* sino el pastor más viejo o el dueño de los animales. Además de intermediarios, cuentan con ceremonias rituales de duración variada, así como con lugares preferenciales de culto. Es a través de estas ceremonias rituales donde se hace evidente todas las manifestaciones del sistema religioso.

Los períodos de comunicación más importante son en los meses de agosto a octubre, y durante el mes de febrero. Es el tiempo de las ceremonias rituales y la ofrenda, tiempo propicio, porque las divinidades, los elementos de la naturaleza están vivos y esperan que se les dé "su derecho". El culto asume una vigencia extraordinaria y los pastores toman una seguridad revivificadora.

El ciclo religioso andino se inicia la víspera del 1º de agosto, con el "saludo a la Tierra" a través de fogatas o utilizando los fogones de la cocina; es el tiempo de la siembra de la papa amarga o dulce; es el tiempo de la *Señalaska* del ganado, y es el tiempo preferido para los matrimonios; luego, se suceden una serie de etapas en este ciclo religioso que se pueden vislumbrar a través de las diversas formas del ritual.

Quiero mostrar los hechos a través de la descripción de los mismos, ya sea como expectador, participante o por boca de mis informantes; sin embargo, ésta, en sí misma no constituye más que una suerte de explicación vulgar, sujeta a reinterpretación.

I

EL RITUAL DE HAYWARISCA A LA TIERRA

Haywariska a la Tierra y al Apu constituye a mi juicio la ceremonia ritual central del culto andino en la puna, zona netamente de pastores. Siendo la que se prepara durante los meses de agosto a octubre, la más importante. Está incluida en la víspera de la celebración del *Señalaska* o *Señalaku*y que se hace en las estancias de esta área; ya que, en todas las celebraciones se tiene que servir a la Tierra. En este tiempo la divinidad viva espera su "convido", es decir su revivificación en el grupo como tal, quien asume una actitud sagrada de indentificación con ella.

Así empieza una ceremonia de *Señalaska* en general, y de "convido" o de "mesa para la Tierra" en concreto: Para que haya buena suerte se hace *challarpariska*, es decir, regar en tres distintos sentidos el contenido de tres copas con alcohol de 40° y mate caliente; esta *chayada* se hace al inicio del ceremonial, cuando los miembros que participarán en el ritual se disponen a realizarlo, o al movilizarse del pueblo a la estancia para realizarlo. Nosotros, con el dueño de los animales como oficiante, salimos del pueblo; por lo tanto, al salir de un cuarto interior hacia la sala de su casa, se realizó la primera *chayada*, cosa que compartimos tomando el contenido restante del cuarto de botella que se había usado, hasta acabarlo. La segunda *chayada* tuvo lugar en Pata-pampa, un lugar casi al comienzo de las tres leguas (15 Kms.) que íbamos a recorrer habiendo salido a las ocho de la noche del pueblo, en medio de intensa nevada en un camión sin lunas ni parabrisas, que nos hacía congelar cejas y pestañas, hasta no poder abrir los ojos por tenerlos pegados; y durante este viaje en que el chofer adivinaba el sendero por la misma razón, con la velocidad con que caía la nevada, entraron al carro, arrastrados por el vendaval, dos *pukopukitos* (pájaros), uno después que otro, que fueron tomados como señales de buen augurio, y que la Tierra estaba contenta. El carro no podía avanzar más, y el chofer nos

avisó, que teníamos que llegar a pie a la estancia, esta caminata se prolongó por más de una hora con caídas en huecos, mientras ganábamos el cerro. Cuando avistamos los nevados de Allín Kapaq y Chichi Kapaq, que son los Apus que protegen al pueblo, el oficiante hizo la tercera *chayada*, pues, la estancia ya estaba cerca. Esta está ubicada en una hoyada a unos quinientos metros de los nevados y de la laguna llamada Chungará.

Llegamos a la pequeña choza de la estancia, donde viví por unos días, a las once de la noche, allá esperaban tres pastores y una pastora, que a la vez era la anfitriona. Me miraron extrañados y recelosos; el dueño y patrón justificó mi presencia, nosotros éramos cinco, tres hombres y dos mujeres. Penetramos agachados a la choza. Yo llevé regalo en víveres vino y velas, que entregué a la joven pastora, y ya sentados todos sobre voladizos de zócalos, y unos al lado de los otros en elipsis, a duras penas, podíamos estirar las piernas. Entre todos nos cubríamos con frazadas y ponchos hechos en telar. El oficiante me dijo: "Tenemos fe a la Santa Tierra, hemos llegado, hemos hecho un convido a la Santa Tierra como adorando. Llegando acá "convido" con el vino primero y con incienso sahumando en la brasa... sahumero sobre una parte más alta para la Tierra, porque el ganado come sobre la tierra por eso le tenemos fe a la Santa Tierra, a Dios. Cuando salimos de la casa (sahumaba sobre un montículo fuera de la choza) me he persignado para pedir perdón a la casa. Primero ante Dios... Para salir tengo que persignar (en la estancia, luego de bajar su *q'eepe*, salió de la choza con una botella de vino). Al entrar dijo: "Una botella de vino le hemos hecho un convido... hemos puesto a la *awicha* un "convido" después de *challarpariska* (con vino) a la abuela, en el fogón donde cocinamos, *k'oncha*, con tragos y coca". Ya en esta instancia, se comienza la "misa" y a disponer la "mesa para la Tierra", es decir, preparar la "ofrenda", y es el momento más culminante del culto, hasta el sacrificio de la ofrenda misma.

El oficiante dispone delante de sí sobre el suelo, un crucifijo y seis velas encendidas, para officiar la "media misa", más un costal de llama doblado por el centro, y nuevamente por el centro y dentro de este último doblés, hay coca de la *yunga*. Sobre esta "mesa" así dispuesta, se coloca una *unkuña* (a manera de individual) blanca, en cuyas esquinas caen borlas rojas (pueden ser con otros colores) que sirven de adorno. Es muy posible que todavía, para otros, el color tenga un significado simbólico. Dentro de

esta *unkuña* se coloca lo necesario para la ofrenda: un *sullu* (feto) de alpaca disecado de unos 25 cm. de largo desde la cabeza a la última vértebra caudal. A este *sullo* principal, se le perforan los ojos y se le colocan en su lugar un *huayruro* del lado derecho, y una semilla negra al izquierdo. El dueño del ganado, que está oficiando, lo coloca a la derecha de la *unkuña*, donde se le acuesta de lado, luego de habersele puesto a manera de montura el "libro de oro" (papel platina dorado). Con otro *sullu* más chico, y ya puesta su "montura", el libro de plata" (papel platina plateado), se le acuesta de lado frente al otro, y del lado izquierdo de la *unkuña* y del dueño. Enseguida, el oficiante procede a formar *kintu* (hojas perfectas de coca, o en buenas condiciones que se conforman de seis en seis, también de tres en tres o múltiplo de tres). Sobre cada *kintu* se coloca sebo y sobre el sebo, un maíz blanco. Así armado, el oficiante los dispone correlativamente alrededor de la *unkuña*, y por cada *kintu* que va poniendo, pide por la felicidad, prosperidad, cosecha, pueblos, ganado, casa, etc., de cada uno de los presentes, y del propio. Cada uno de los presentes, junta hojas de coca en *kintu* para que las complete el oficiante con sebo y maíz, a la vez que éste consulta a los presentes, por quién o por qué quieren pedir. Todos piensan que "con fe todo sale conforme". A continuación, el dueño coloca al centro anterior de la ofrenda un pedazo de sebo, y con otros pedazos forma dos alpacas que coloca al lado de cada uno de los *sullu*. También deposita en el centro de la "ofrenda", muchos dijes de pequeños animalitos de plomo. Previamente, saca al venado para que no haya envidia, y al zorro para que no haya robo. Finalmente, agrega a la "ofrenda" seis bolsitas con diversos contenidos cada una: arroz, lentejas, caramelos, turrónes, maíz (pueden ser otros productos). Acomodado todo, se amarra la *unkuña*. El oficiante besa en cruz el "paquete" formado, o en las cuatro esquinas de la "ofrenda"; luego, ésta se coloca delante de un crucifijo que está velando con seis velas paralelas (tres a tres). Los concurrentes, también besan la ofrenda de forma similar. El oficiante comienza a abrazar a los presentes diciendo "en buena hora", y los presentes entre todos repiten las mismas palabras. Se pasa a brindar con "trago" (mate con alcohol de 40%), derramando previamente un poco de trago en forma de cruz sobre la "ofrenda". Terminado esto, se echa coca y dos o tres copas de alcohol en el fogón para la *awicha* que está allí, convidándole, porque "está de hambre". A las doce y quince de la noche, salieron los hombres hacia el Apu Pichkani (cerro que protege la estancia). Al quererles acompañar, me lo impidieron con una serie de razones en

función de la protección a mi persona. No insistí al observar que ninguna de las mujeres trataba de ir; empecé a sospechar de una prohibición mágica, que resultó ser así. Las mujeres no pueden acompañar la ofrenda al cerro.

Un informante en Trapiche, me explicó: "Un viejo me dijo que ellos tenían que hacer sus 'pagos a la Tierra' para que fuera bien la hacienda, pero los patrones no hacían y debían hacer ceremonias, porque, tenían más ganado que ellos". (Trapiche tiene trece mil alpacas y cinco mil *waychos* valorizados por Reforma Agraria). Yo estuve un día en esa ceremonia de pago a la Tierra, y cuando volvieron de quemar la ofrenda decían:

<i>jimaninmi!</i>	(qué ha dicho)
<i>juspalay</i>	(gracias)
<i>jimaynata yaway!</i>	(¿y cómo ha ardidido?)
<i>iyuraqtara!</i>	(blanco, blanco)
<i>jch'akichaská!</i>	(tenía sed)"

La ofrenda se lleva de la choza a más o menos las doce de la noche, en la estancia de Pakopakoni donde controlé el rito. Salieron a las doce y quince minutos, y los hombres retornaron a la choza a las dos de la mañana. Con ésto se cierra la "misa" o "servir a la Tierra". En la "media misa", se cuenta seis por cada cosa de la "ofrenda"; en la misa entera, se cuenta doce, por lo dicho. Los pasos del rito se pueden sintetizar así:

- 1º—Colocar un crucifijo y velarlo (media misa: seis velas);
- 2º—Disponer los *sullu*;
- 3º—Disponer el "sebo" o *untu*;
- 4º—Preparar e invocar con *kintu*;
- 5º—Poner los animalitos en la "ofrenda";
- 6º—Poner los productos alimenticios;
- 7º—Envolver la "ofrenda";
- 8º—Hacer asperges en la "ofrenda";
- 9º—Colocar la ofrenda ante el crucifijo;
- 10º—Llevar la ofrenda a quemar en el cerro.

EL "SERVIR A LA TIERRA" EN LA RAYA

Como lo expuesto hasta aquí, es producto de mi observación personal, quiero consignar la versión oral de un informante de

La Raya, límite oeste del área escogida para el estudio, versión que considero como variante formal del rito. Mi informante me dijo: "*Tierraman haywana, o Tierraman Serviman despachuta*", es la "servida de la Tierra". Se hace tres veces al año: en 1º de agosto, en febrero y en Navidad; también por Año Nuevo, y Domingo de Pascua. Lo más interesante es en agosto, porque los cerros comienzan a hablar, las ruinas caminan, brillan, y las vicuñas tienen un pastor pequeñito (pigmeo, mas no acondroplásico) llamado "inkas". Es el mes en que más andan. A esa "persona" no le puede ver nadie; si lo ve alguien se enriquece para toda la vida. Todos los animales salvajes, como el guanaco, los venados son los animales de la Tierra. Ella los cuida. En forma de vestido incaico, hombre y mujer pastean: el hombre es *kanchi* y la mujer *kollaka*... Las vicuñas van señaladas por esos enanitos; en lugar solitario señalan celebrando. Al "señalar", bajan un pedacito de oreja y trasquilan la fibra; por eso en el pecho, la vicuña tiene un pedazote de lana más que en su espalda. Los "inkas" llevan su honda; son cuidantes de los animales de la Tierra. Si se caza en agosto, ha querido su suerte que usted lo vea y se vuelva millonaria; si ha servido a la Tierra con devoción. No se puede ver a enanos, el animal no se deja agarrar. Se puede chapar, cuando va a ser en el mes de febrero la parición de vicuña; otras, paren de diciembre a marzo. En agosto más caminan los "inkas" con sus ganaditos". Para servir a la Tierra se trae todo lo necesario que pide la Tierra:

- 1.—Papel, un pliego blanco, papel cruz se compra;
- 2.—Hojas de coca entera, verde y bonita;
- 3.—Anisado, vino, uva-trago;
- 4.—Preparan caramelos de toda clase por cinco soles, diez soles o veinte soles en la tienda;
- 5.—Galleta entra a la Tierra de "mesa";
- 6.—*Chiuchi* (representaciones de animalitos y utensilios en miniatura);
- 7.—*Kori libro*;
- 8.—*Kolqe libro*;
- 9.—Maíz blanco (mazorca) de doce granos en fila;
- 10.—*Sullo* (feto de alpaca), es siempre de un mes o de tres meses, seco y bien recto, completo.
- 11.—*Tika* (flores);
- 12.—Garbanzo, arroz, pallar;
- 13.—Anís, chancaca, azúcar;
- 14.—*Mujllu*, semilla de coca, doce contado.

Se sirve a partir de las diez de la noche hasta las doce. Para servir primeramente se pone costalillo doblado en forma de mesa, doblado en cuatro partes. Levantando, en el centro, se pone coca. El costalillo doblado se llama "mesa". Se vuelve a tapar la coca que se ha puesto y encima de eso, se pone una *unkuña* doblada en dos... Después, el papel blanco que se ha comprado, se dobla hacia el centro. Enseguida se desdobra y se dibuja con *toko* (tierra rojiza) una mesita en el medio del papel. Arriba de la mesa, frente al que sirve, se pone una cruz roja dibujada en el papel; a ambos lados otra y al pie del papel ("mesa") otra... Uno siempre tiene que "piqchar" coca, para comenzar y tener media botella de alcohol mezclado con agua (*tupachiska*). El que sirve es una persona de mayor edad, de treinta y ocho a setenta años, que conoce la ceremonia.

Primero se pone en la mesa galleta recta, sobre el dibujo de mesa, nombrando a los sitios que se han caminado y se sopla: "*Tierra sumaqla kunanka servilla muchayki*". El que esté frente a la "mesa" tiene que levantar su nombre de los lugares que han caminado y pedir que no pase nada. Después se pone el *chiuchi*, se saca al zorrillo porque atraía matanza de la oveja; se escoge el casamiento en el centro de la galleta, *alta misa* y *pampa misa* al centro de la galleta. En las cuatro esquinas de la galleta se pone *chiuchi*. Caramelo se coge y se da a las personas que están alrededor, diciendo: "Tierra bendita te sirvo acá"; levanta el nombre donde ha caminado, y dice que no le pase nada, y le entrega al que sirve para que ponga a la "mesa", soplando. Después, *kori libro*, *kolqe libro* y un clavel mojado en vino, se ponen encima en las cuatro esquinitas. El choclo (mazorca de maíz) se moja en vino y se hace parar en esquina alta y se tapa con *kori libro*. Viene el *sullu*. Se cubre con *kori libro*, se pone en la espaldita del feto como carguita, carona, montura (aparejos) y se pone mirando a la cruz echado a la derecha. Arroz mezclado con garbanzo se entrega a los presentes, para que sirvan por donde han caminado levantando nombre. Se toma también el incienso. En la primera parte todo el caramelo entra; en la segunda parte, entra todo lo saladó. Se dice: "Con todo mi corazón te estoy sirviendo. Si falta algo me perdonarás, Santa Tierra... Santa Tierra, *perdonakuway ima falta kunamantapas*". En cada entrededo, tiene que ponerse tres hojitas de coca hasta doce; hojas sanas, verdes, bonitas, enteras. Después que haya los doce sopla como la anterior, se comienza por la mano derecha y...

por arriba, de Juliaca a Cusco, y regresa por la mano izquierda y termina por arriba. Se va por los altos *orqos* (cerros):

Henkellosa
Ocoñosa
Llosta acoñosa churani
Severía
Santa Juana
Kolqe Cruz punta
Kuri Wayrachina
Kolqe Wayrachina
Apan kaypata
Apo Vilcanota Orqo
Chimboya
Apu Cerro
Hatun Kuchu
Huchu Kuchu
Waripiña
Mulalasuna
Larankota

Se vuelve a poner hoja de coca en cada entrededo y se viene ya también por parte baja:

<i>Surakota</i>	<i>Hatun ichuna</i>
<i>Payakancha</i>	<i>Yawar Kota</i>
<i>K'olo</i>	<i>Yuwar Kota chaco</i>
<i>Apacheta</i>	<i>Huchuy Kolka</i>
<i>Pichakani</i>	<i>Hatun Kolka</i>
<i>Uchu ichina</i>	<i>Apu Raya Altu Runa Umanniyoq</i>

De abajo a arriba y por izquierda, al voltear a la derecha, alcanza al Mayor:

Aguas Calientes
Tambo
Koncho pata
Kachi puqgro
Hatun rumi
Poka Kancha
Mata caballo
Cebada Kancha

Miski Unu (vive pastos Maccapa)
Corpa yani
Pichakani
Pakcha Kota (piscina de aguas termales)
Kankawi pampa (caserío La Raya)
K'esi pata (sobre caserío de Vilcanota)
Cheqta Kaka
Wara Koni (vuelta izquierda, vive Venancio Ccallo)
Vilcanota (vuelta derecha, caserío)
Uno Kunka
Yana mayo (casa de Díaz)
Mikuyo (derecha)
Choqkepujo (derecha)
Pulpera pata (izquierda)
Uchuy Vizcachani (izquierda)
Incojana (derecha)
Hatun Vizcachani (izquierda)
Q'omer Kocha (izquierda)
Ch'ekanta (derecha)
Sayarani (izquierda)
Raya (derecha)
Chuyo Kota y Wayna Kota (izquierda)
Chala chupa (derecha)
Corpakancha (izquierda)
Apacheta (derecha)
María Kocha (derecha)
Q'ello tera (derecha)
Triángulo pampa (derecha)
Jayllawa (derecha)
Sayarani (izquierda)
Mari pujo (izquierda)
Jaylave (izquierda)
Machuhuasi (izquierda)

La nueva coca se moja con vino y se pone a la mesa, y se junta con maíz y *untu* (sebo de pecho). Así sirve un "campesino". Una vez que se ha terminado de servir a la Tierra, se sirve con anís y doce *mujllu*, y se cierra, se cubre con la *unkuña*, y se hace agarrar con un imperdible. Cerrado ésto (la ofrenda), se prepara vino en una botella, "uva-trago" en otra botella y anisado. Esto es para *chayar* a la Tierra que se ha servido. Y antes de salir, se le da a cada persona para que se perdone y lo bese a las cuatro esquinas de la "mesa", y se le entrega a la persona que ha pre-

parado la "mesa" y se sale con ese "despacho" dos personas hombres. La mujer nunca puede pasar un "despacho". Se va y se quema en una fogata que se ha alistado. La fogata se hace con la bosta (excremento de vaca). Cuando ha llegado el "despacho" se saca de la *unkuña*, honito. Esos dos hombres, perdonando, tienen que poner dentro del fuego, donde está bien rojo y se *chayan* con vino, el uva-trago y el anisado, y se regresan al cuarto. Una vez que ha entrado la persona que hace "entrega" se *sayma* el cuarto con incienso y se perdonan, "piqchan" coca, toman trago y se duermen. Dice: "*Kunanka sumaqlla yari pasar kuchu*".

Yo había manifestado, que se sirve también al Apu. Sin embargo, resulta difícil darse cuenta de inmediato de su personalidad y su importancia. La Tierra domina la exteriorización del rito. Un informante de La Raya, manifestó: "En agosto se cree que los cerros están vivos, se les llama *orqo*, y hablan. Hay brujos llamados *pako* o *altomisayoq*, que saben hablar con los cerros, pero hay veces que el cerro lo llama a uno para hablarle. La Tierra no oculta nada, lo dice todo a través del cerro. Si le roban a uno sus animales y lo hacen llamar al cerro con un *pako*, el cerro le dice quien ha sido y donde están sus animales. No oculta nada. Hay cerros hombres y mujeres, según, si tienen nombre de hombre o de mujer".

Un mayordomo de unas haciendas me explicaba: "La parte a que nosotros ponemos unas cuantas hojas de coca para que no nos haga una maldad, es el Apu... Costumbre de nuestros abuelos, para que no nos venga ninguna maldad, para que no nos pase nada. El Apu es la Tierra, es como un padre que nos crea. Mi padre decía: 'Estas partes son las que hay que respetar, hay que darles unas cuantas hojas'. Nosotros servíamos a nuestra 'Virgen'. Los que sostienen a Palca son tres hermanas Apu: Finamoko, Rayuka y Machu Kuma. Se las ven en todo en *wañuq* y en *pura* (fases lunares), se sirven el primero de agosto. Son gentes, son las vírgenes que viven. Mi padre sabía servirse en este caserío en dos patios. Hoy en día por la plata hay quien dice: 'Yo pueda hacer hablar a la Virgen...' Se hace pago a la Tierra, para que no nos pase nada, para que nos vea como a hijos. Mi padre acostumbraba a servir a las tres hermanas... La Pachamama es la Tierra. Pachamama Santa Tierra es la Virgen que estamos pisando actual. Se invoca primero a Finamoko, cabaña por cabaña, canchón por canchón. Se comienza a servir

por la derecha a izquierda, pidiendo a las tres hermanas un perdón... Tres hojas de coca *kintu*, soplando ¡fa! ¡fa! ¡fa!, siquiera nos ponemos a nuestro fogón, por eso no nos pasa nada a nosotros que tenemos siquiera cuatro animales que cuidar... Se pone al fogón, porque al quemar, la Virgen ole ese olor y está a nuestro favor. Como una persona que nos da algo ya no podemos hacer nada... Nosotros vamos a la Iglesia, porque también la Iglesia pertenece a la Tierra. A la Iglesia con nuestra velita y a la Virgen con nuestra hojita. La Virgen de la Iglesia es la Tierra. Pagamos, porque así es costumbre de nuestros abuelos. Nosotros no olvidamos, y por éso servimos". Esta versión procedente de La Raya Nuñoa, presenta el único caso recogido en la zona en que hay un sincretismo religioso definido. El informante estuvo muchos años fuera de la zona, y sin lugar a dudas, la versión constituye una síntesis personal.

EL "SERVIR A LA TIERRA" EN CRUCERO

De la zona de Crucero pondré dos versiones para que se profile mejor la personalidad del Apu, sus cualidades y poder. Primera versión: "Los Apus ayudan al ganado, si *chayamos*... *Chayamos* lo que vemos: Arikoma, Quenamari, Osenoka, Warmicirka, Wila-warmi; Allín Kapaq (de Macusani) no, porque no lo vemos. Osenoka, tiene *pirwa* (despensa); hay que *chayar* porque tiene *pirwa* en su lado; en las casas se hace *pirwa* de carrizo para guardar papa. Cirka (hembra) se *chaya* para suerte, para que no tenga pena, para que no roben. El más importante es Arikoma; después Quenamari, Osenoka, Wila-warmi, Warmi cirka. Los Apus tienen vicuña, vizcacha, puma, *oskollo* (gato montés), taruca (venado); cuida esos animales el Apu. Si se quiere cazar se escapa; para que no escape, se oculta; hay que hacer *k'ichisqa*, echando tres hojas de coca *ñuto* (deshecha) al viento, si es por casualidad; o haciendo *ch'uasqa* con vino, alcohol, coca, si se precave. El Apu manifiesta su cólera con *chi'iqchi* (granizo) y *wayran* (viento), nada más. Para que no caiga granizada se prende *k'osnichikuy* (fogata). La otra versión es de un "paqo", quien puede convocar al Apu:

"Los Apu:

Arikoma	(macho)	=	Quenamira	(hembra)
Osinoka	(macho)	=	Koasupo	(hembra)
Surufana	(macho)	=	Warmi Cirka	(hembra)

Han vivido y hasta ahora están viviendo. Son hombres chiquitos, vestidos con ropa de puro oro. Le ha contado el viracocha D.Q. —quién ha hecho servir la Tierra con un *altomisayoq*—, que ha ido con una campanilla y una linterna, y llamaba: “¡Apu!... ¡Apu!... ¡hamuy!...”, y vino en forma de viento, parecido al sonido del avión, y entra a la “mesa” donde está sirviendo a la Tierra, y se sienta. D.Q., alumbrando al Apu, ha visto que tenía bastón de oro y por alumbrar se ha enfermado cuatro años. El *altomisayoq* lo ha curado. Tiene un *k'ero* haciendo “alcanzo”. Sólo vienen hombrecitos, de 90 cm. más o menos. Ellos son los Apu. Ese Apu es dueño de toda la pampa, tierra. Uno nomás puede ser dueño de todo. Arikoma es dueño de todo...

Ausangate (macho) = Surimana (hembra)

...Arikoma ha llamado, invita a los demás; cuando no vienen, van personalmente a invitarlo. Osinoka es el más rebelde para ir a invitar. Entonces Arikoma va y lleva como preso a Osinoka. Hay otros cerros más principales que pueden mandar a Arikoma, como Ausangate; y se viene aproximando a otros cerros. Si se invita al macho y a la hembra así vienen. Los Apu se reúnen antes de Carnavales, en febrero, y en agosto. Hay varias maneras de servir; todas son buenas. Apu o Pachamama son la misma cosa. El Apu más poderoso del Perú es Huascarán.

Los Apus son *taytacha*, hombres poderosos con personalidad propia. Son las divinidades rectoras que el *runa* (hombre del campo, pastor) confunde con la Tierra que pisa, Tierra sagrada, donde trabaja. Esta confusión estriba en el hecho de ofrendar a la Tierra e invocar al Apu. Muchos sirven a la Tierra y al Apu a la vez e indistintamente. Al Apu se le prepara un plato y se le da lo mismo que a la Tierra; se hace quemar en un cerro y después se entierra en la madrugada, antes de que salga el sol. Se mira lo quemado: si es blanco al oferente le va ir bien y si es oscuro, no. Estas ofrendas propiciatorias garantizan la seguridad económica y social de los creyentes; garantizan el “éxito” de las acciones a emprender: “Todo les va a ir bien”.

Los ritos subsidiarios y los oficiantes, así como las divinidades menores, se harán evidentes a través de la exposición de las ceremonias rituales, según el calendario mágico-religioso andino.

II

EL SEÑALASKA DE CHUSLLU

El *Señalaska* cuya víspera, *Pago a la Tierra*, constituye el ritual más completo del culto, es llamado también *Señalakuy* (para los foráneos, sencillamente "costumbre del ganado"). Se realiza siempre que no sea día martes, viernes o domingo, desde el primero de agosto al treinta y uno de octubre, mientras la Tierra está viva. El escenario de esta celebración ritual es el canchón donde duermen los animales. Lo primero que se hace al amanecer, es sacrificar una alpaca blanca y, con su sangre caliente, se le ofrenda a la Tierra y a los Apu, haciendo aspersiones en tres direcciones. En segundo lugar, sobre el cuerpo del animal, se coloca una *unkuña* con coca y un cuarto de aguardiente mezclado con agua de alhucema, para hacer el *challarpariska*, derramando encima del animal sacrificado una copa de aguardiente rebajado; luego se brinda entre todos los que han ayudado en el sacrificio, siempre derramando un poco en el animal. En tercer lugar, se hace *kintuska*. Entonces se juntan las hojas de coca de tres en tres, se deshacen o vuelven *ñuto* y se echan sobre el cuerpo del animal. En cuarto lugar, se lleva el *kintu* de todos al fogón, acompañado con copa de alcohol rebajado. Finalmente, se descuartiza al animal. De esta fase preliminar, se pasa al canchón.

En el canchón:

- 1.—Se coloca una "mesa" con coca al centro.
- 2.—Se ponen dos alpacas de arcilla o *chiwana*, que a la vez son recipientes, a cada lado de la "mesa".
- 3.—Se colocan dos *mullukancha* (retablos) sobre la coca de la "mesa".
- 4.—Todos juntan seis hojas de coca que recibe el que preside la "mesa" (dueño); y llevando una copa de vino más el *kintu*, desde la "mesa" los lleva al fogón que ^{está} ~~ar~~ _{está} en el rincón derecho del canchón para la *awicha* (Tierra).
wic
- 5.—Los *chusllu* (nombre ritual de la alpaca en su día) que están agrupados del lado opuesto y frente a la "mesa", reciben

tres aspersiones de tres copas con alcohol, al igual el canchón, en tres distintas direcciones de derecha a izquierda.

6.—Se echa tres hojas de coca desmenuzada, a cada una de las *chiwana* que son macho y hembra, y que se ponen sobre una *unkuña*.

7.—El oficiante (dueño) toma la *chiwana* macho de la izquierda (su lado), y su madre toma la *chiwana* hembra de la derecha (su lado). Ellos presiden la "mesa"; levantándose juntos corren hacia los *chusllu* y riegan el contenido, *ch'uyapunu*, (chicha de maíz crudo) "para que tenga su lana pesante". Regresan compitiendo en la carrera. Los que presiden la "mesa" "no se deben mover porque la "mesa" se siente sola, y es como una burla a la Tierra". Continúan los asistentes en parejas, a tomar las *chiwana* según el sexo, y los que presiden a llenar con *ch'uyapunu*; si al retornar uno de los competidores tiene contenido en la *chiwana*, se le multa con una copa de alcohol. Cuando todos han pasado, se "piqcha" coca, para preparar el "perdón" antes de "señalar"; y brindar, siempre derramando algo sobre la "mesa".

8.—Se tiende *ako* (confitura).

9.—Se prepara *chokepiñaska* (matrimonio ritual de animales). Para ello se cogen dos *chusllu* menores de un año de ambos sexos, que se ubican sujetándolos frente a la "mesa", el macho a la derecha y la hembra a la izquierda; se les obliga estar en descanso uno junto al otro y se les viste, amarrando a su vellón lanas de diferentes colores. Se les derrama el contenido de la *chiwana* de correspondiente sexo sobre el cuerpo. Luego, al *chusllu* macho se le pasa *tako* (arcilla-ladrillo disuelta en agua) de la cabeza a la cola; y desde el hocico como vértice hasta el centro dorsal del cuerpo, radiando en líneas que descansan en una transversal de base, a la hembra. Se sigue suavizando el *tako* con el contenido de la *chiwana* y se forma un poncho en el macho, y una manta (*lliklla*) en la hembra. Hombres y mujeres, siguen amarrando lanitas de colores (rojo, rosa-serrano, verde, naranja, morado) en ambos animalitos, mientras el oficiante (dueño) los pinta y les echa *ch'uyapunu*.

10.—El oficiante dice: "Ahora para el machito es "ovacha"... y se le hace beber trago a pico de botella y tres hojas de coca. Por la hembrita dice: "Yana champa, vinucha" y le dan vino y coca. Al macho, blanco y a la hembra, rojo.

11.—El dueño me explicó que al cabo de ésto, se baila con música (con acompañamiento de tinya, pinkillo y queña). Observé que es la que tocan en los matrimonios de humanos.

12.—El oficiante dijo: “Ahora voy a ir a rezarme para sacar señal”; y se dirigió al rincón de su derecha del corral, donde estaba el fogón.

13.—Cortó pedazos de oreja derecha a macho y hembra, haciendo “señal”. Besó los pedazos cortados y los guardó provisionalmente. La sangre que cayó de las orejas fue recibida en una copa y mezclada con alcohol formando la *k'aspa* que todos tomaron. La sangre de la *k'aspa* era de cada uno de los *chusllu* que casaron. La “señal” que han hecho a éstos, se llama “machete”; indica la propiedad privada del dueño y familia, ratificada por la Divinidad cuyos testigos son los presentes.

14.—Se realizan tres matrimonios más de *chusllu*, siguiendo a grandes rasgos el primero. La “señal” sacada se besa y se acumula. Se les hace aspersiones con *ako* y *ch'uyapunú*.

15.—El oficiante me explicó: “Ahora se hace el “Perdón”, a la buena que hemos hecho se abraza diciendo: “¡En hora buena!” En seguida, entre todos juntando seis hojas de coca, nos damos unos a otros en la boca, sin que nadie deje de darle a todos”.

16.—A continuación, se realizó una ceremonia de donación de un *chusllu*. El oficiante me dijo: “Esto es separado, no vas a anotar”. A mi juicio constituye la iniciación ritual de un rebaño, de un joven amigo del dueño.

El ceremonial fue sencillo, con todas las fases que ya conocemos. El *kintu* fue con tres hojas de coca; la “señal” fue “machete” en la oreja izquierda. Bebieron sangre con alcohol, el joven, el dueño y luego los otros. El joven hizo aspersiones con licor, corriendo hacia las alpacas. El hermano joven del oficiante, recibió seis hojas de coca juntas de cada uno de los asistentes, y llevando una copita de alcohol a la vez se dirigió al centro del canchón para “invitar a la Santa Tierra”, enterrando allí la coca y echando el licor. El pastor más viejo hizo otras aspersiones. Después del *chokepiñaska* ó *yananchaska* se suelta a los *chusllu* al campo.

Hasta aquí se ha terminado el “señalaska” de *chusllu* (lampa-pacos). Es importante ver como imitan con *tako* las fibras pectorales de la vicuña en el macho y las fibras de los flancos, en las

hembras; una hembra de fibras blancas, sobre la coca de la "mesa" se interpreta como "mucho parabién kunankutapas". Viene una *piqchada* general. Al final se bromea (en quéchua), se persigna y se besa la Tierra. Subimos a unas peñas consideradas *Machu* (Divinidad tutelar) donde seguimos tomando y "piqchando", a modo de descanso. Mientras tanto traen las llamas (lama-glama) que serán "señaladas"; y las ovejas, que entran como acompañamiento, porque no es su día.

El *Señalaska* de llamas, nombradas por su día "macho", se hace a todos los animales machos del rebaño. El "matrimonio" se realiza prestando una alpaca hembra. En lugar de las *chiwana* se colocan *k'ero* macho y hembra a cada uno de los "macho"; se les cuelgan sencillos distintivos multicolores en cada oreja, que adornan e indican la propiedad familiar del ganado (forma de propiedad que no era desconocida en el mundo andino pre-hispánico; teniendo en cuenta que quien asume la responsabilidad de dueño, funciona como "pater familia"). Resulta una ceremonia larga, dada la dificultad de coger los animales, fuertes y ariscos; y tenerlos que encintar a cada uno.

Las ovejas no son "señaladas" en agosto, sino en febrero; sin embargo se les agasaja para que acompañen a los *chusllu* y a los "macho". Se vuelve a "convidar a la Tierra"; en esta vez, se reemplaza los *k'ero* con tacitas de arcilla macho y hembra. El *inkaychu*, que es la piedra ceremonial (*illa*, que está en el centro del canchón, durante el "señalaska") es asperjado con el contenido de la taza macho; también, se asperja el fogón; hacen el *chokepiñaska*, se les da trago, y se traslada el rebaño, al corral "donde sale el sol".

El *Señalaska* se cierra con el *Atamare*, rito de fertilidad, con el que se propicia y se asegura la cría para el siguiente año. Este rito consiste, en que un pastor cubierto con pellejo de la alpaca sacrificada, personifica la cópula de ésta, utilizando para ello a todos los presentes del grupo, sin importar el sexo. Esta "promiscuidad" conlleva a una fertilización mágica del ganado.

III

EL MENU EN LOS DIAS CEREMONIALES

Todos los presentes se trasladan a la casa para estar y comer. La alimentación de estos días de ceremonia es especial, abundan-

te y variada. El día del *Señalaska*, en que se sacrificó el *chusllu*, la alimentación fue la siguiente:

7.00 a.m.: Chocolate (sin leche), mote (maíz sancochado).

12.00 a.m.: Sopa de carne de alpaca con chuño (papa deshidratada por exposición a la helada y al sol); papa dulce (fresca); moraya (papa reposada en agua estancada y/o corriente, y luego deshidratada por exposición a la helada y al sol); y cebolla. Esta sopa, sólo fue tomada por mí.

5.00 p.m.: Después del *utamare*; se sirvió *kankacho* de alpaca (carne asada). Se tendió en el suelo manta que contenía mote y papa dulce. Se dió sopa de chuño, papa dulce, moraya y carne de alpaca. Finalmente *piqhada* general.

Al siguiente día (domingo):

5.00 a.m.: Quaker con chocolate, acompañado con mote.

10.00 a.m.: Chicharrón de alpaca con tostado de maíz, bistec de alpaca en olla, papa en rodajas y cebolla rebanada entera.

12.00 a.m.: *Kala pari* (explicaré al final) con *uchu* (ají) y papa dulce.

3.00 p.m.: Sopa de chuño con papa dulce, moraya y carne de alpaca.

Cabe anotar que se repite la sopa mientras haya capacidad.

El lunes se sirvió:

7.10 a.m.: Chocolate con mote.

10.00 a.m.: *Kukupe k'iwchan* con mote.

12.00 a.m.: Sopa de *chuch'uli* (intestinos), con carne de alpaca, moraya, chuño, papa dulce, *uchu* con cebolla.

A. *El Kala pari*:

Ingredientes:

- 1.—“Rumi pari” (piedras);
- 2.—Carne picada (de la alpaca sacrificada);

- 3.—Un plato de cebolla picada a cuadritos);
- 4.—6 ó 7 ajíes molidos;
- 5.—Condimentos (pimienta, comino);
- 6.—Sebo o manteca;
- 7.—Sal.

Preparación:

- 1.—Se caldean las piedras a fuego vivo;
- 2.—Se mezcla la carne con el aderezo;
- 3.—Se le añade las piedras caldeadas;
- 4.—A medio cocer, se le echa agua hervida;
- 5.—Se pone un rato al fogón;
- 6.—Se sirve con chuño y papas.

B. *El Kukupe k'iwchan:*

Ingredientes:

- 1.—Cebolla picada;
- 2.—Papas cortadas en cuadritos;
- 3.—Hígado;
- 4.—Condimentos (si hay);
- 5.—Bofe (*t'onkori*);
- 6.—Pulmones (*sulkan*);
- 7.—Corazón (*sonqo*).

Preparación:

- 1.—Se adereza en aceite la cebolla y condimentos;
- 2.—Se le pone las papas con agua;
- 3.—Se le pone las carnes picadas;
- 4.—Se le pone orégano (si hay);
- 5.—Se sirve acompañado con mote, con arroz o con papas.

C. *El Kukupe K'iwchan emponchado:*

Igual que el anterior; sólo que a la carne antes de echarla a la olla, se le envuelve con huevo batido y media cucharadita de polvo de hornear mezclado con harina, se sirve de preferencia antes del desayuno.

IV

EL MATRIMONIO
ENTRE PASTORES

Durante este período ceremonial más importante, existe marcada preferencia por los pastores para contraer matrimonio. Es importante resaltar —como en el “señalaska”— se imita la posición de los “novios” en la celebración del “matrimonio andino”, e inclusive mantienen la posición en el matrimonio civil, o religioso de corte occidental.

Los novios se sientan juntos, uno al lado del otro. Al mirarlos la novia se ve a la derecha, y el novio a la izquierda. Los oficiantes y testigos del acto, son los padres de ambos contrayentes. La ceremonia es nocturna, y son los padres del novio, quienes acompañándolo a él, se trasladan a la casa de la novia, en donde se realiza el acto. La versión de un informante es la siguiente: “...el padre del hombre va a la casa del padre de la mujer. Se van con el hijo. Van a las ocho o nueve (noche). El padre del hombre y la madre, tienen que llevar coca, dulces, panes en vez de comida; los padres de la mujer no ponen nada. El padre del hombre invita a los padres de la muchacha. Cuando tienen voluntad, ponen alcohol o coca los padres de la novia, pero no es costumbre. El gasto no lo consumen, es para la mujer; dura toda la noche la ceremonia. Se llama *chapasunchis*. Hay que servir a la *awicha* (Tierra) dando alcohol con agua y coca en *unkuña*. Eso le da el padre de la novia y lo mismo le da la madre de la novia. El padre del novio se queda con una botella y su madre se queda con una sola botella y su *unkuña*. Forman los padres una “mesa”, para escoger las hojas de la coca para la Tierra (del alcohol que beben los participantes, miran al servir la última copa) y si se cumple (llena la copa sin que quede nada en la botella) en la copa el último trago es bueno; si no se cumple es posible que se vayan a separar. Le llevan coca al fogón para la *awicha*, para que tengan los novios suerte en su futuro. Lo correcto es que quemem éso, para encomendar a los Apu y a la Tierra a sus hijos, para la buena suerte. Cuando terminan de quemar, se dan parabienes entre ellos, después se *chayan* y *piqchan*. Después del parabién recién hablan: “Ahora vamos a tomar; que nuestros hijos se vivirán, (los padres nomás hablan); *runachapasunchis* ya los van a convertir responsables, correctos”. Tratan la fecha del matrimonio (civil o religioso) para dos o tres

años... Esa misma noche la novia se va con el novio y la familia de él. Los padres del novio regalan a la novia un mantón y una sombrero nuevo; y a los padres de ella le dejan una botella de alcohol y la *unkuña*. Los padres de la novia, después de un mes o seis meses, le dan lo que ha trabajado la chica, se le lleva su ropa, su *q'epiña* (manta para cargar). Después de tres meses o un año le dan ganado (de acuerdo a la cantidad que tenga el padre de la mujer). Le da una o dos ovejas; si es rico, le da treinta a sesenta; puede darle una vaca o dos y si tiene plata hasta mil soles. El novio vive en la casa de su padre hasta que se separa a partir de los cinco meses o más tiempo. En este momento recibe la mujer.

Este es el matrimonio andino que realizan los pastores; sin embargo, el que está aculturado, espera pasar el matrimonio civil o religioso de tradición occidental, que funciona en términos de prestigio, y respalda el trabajo asalariado. También se dan casos de convivencia, y la naturaleza de los mismos no han sido estudiados. La quiebra de un matrimonio, se evita ya que constituye el rompimiento de derechos y obligaciones entre familias, y en consecuencia trae enemistad y resentimiento en el grupo. El proceso de evitación del hecho es largo; pero, la resolución es inmediata si no se puede transigir.

V

EL WASICHAKUY

Antes del inicio de las lluvias hacia los meses de octubre y noviembre, se procura terminar las nuevas construcciones y techar las casas. Ellas también son motivo de ritual. *Wasichakuy*, designa la ceremonia que se hace. Cuando la casa está concluida se trae una llama negra y se degüella dentro de la casa; toda la sangre se recibe en un recipiente y se reparte a todas las personas invitadas en una porción, para asperjar en todas las habitaciones, techos, paredes y canchones. Al hacer éso, la casa va a ser siempre del que la construye, no se va a rajarse ni a cuartear. Sino se hace se la pierde por cualquier cosa. Mi informante explicó, que en *wasichakuy*, se amarran todos los palos; la *amata* tiene tres palos: una cumbrera y dos costaneras (forma el techo de dos aguas). Se techa con *ichu* (paja). Se hace *yanapakun* (se ayudan todos), y los dueños de la casa, convidamos *wayku* (papa sancochada), caldo, *aycha* (carne) con mote; *chayamos*, nos emborrachamos y ponemos *awkisa* (cruz que lleva el compadre,

se pone sobre la cumbre del techo, para que defienda la casa de los fenómenos de la naturaleza como viento, granizo, rayo, etc.).

Al inicio de la construcción de una casa, que es variable y puede pasar del año o más al momento del techado, se realiza el *kucho* (pago a la Tierra por la casa). Se tiene que sacrificar una alpaca o una llama, y enterrar el cuero con toda la sangre y las vísceras en un lugar de la casa, sino se cree que los dueños de la casa se mueren. Un informante que hace *kucho* me dijo: "L. y Ch. no han hecho *kucho*; Ch. y la señora L. han muerto. Sale cierto. Con la sangre del animal sacrificado se *chaya* las paredes; también, cuando la construcción es grande se hace *kucho* con gente, se le emborracha y se le entierra, en la torre de la Iglesia, en la esquina, en la construcción de un puente..., etc. Siempre se tiene que servir a la Tierra". Esto tiene que ver con la casa grande, rectangular y con techo a dos aguas, que es más frecuente en los pueblos y caseríos concentrados.

Los pastores viven mayormente en *chuslla*, *tiana*, "vertiente" o simplemente "choza". Al terminar la choza, los que han trabajado en ella, hacen *chayadita* con vino, coca, para la Pachamama. La choza se hace a más tardar en dos días. Este tipo de vivienda está asociada a la técnica de pastoreo que consiste en la rotación de pastos. La choza cumple todas las funciones de una vivienda; puede ser una o más de una para ajustarla al tamaño de la familia, si es numerosa. Casi todas las chozas tienen un tamaño constante; daré las medidas promedio obtenidas de una de ellas.

Medidas de una choza, con aspecto exterior semi-elíptico y puerta dirigida al Este:

Al interior:

Ancho izquierdo	1.55 m.
Ancho derecho	1.48 m.
Largo fondo	3.22 m.
Largo puerta	3.00 m.
Largo cumbre	1.48 m.
Altura central	1.69 m.

Al exterior:

Ancho izquierdo	2.25 m.
Ancho derecho	2.07 m.

Largo posterior	4.18 m.
Largo anterior	3.35 m.
Espesor de zóc. de puerta	0.36 m.
Altura de zóc. de puerta	0.50 m.
Ancho de la puerta	0.47 m.
Altura de la puerta	0.97 m.
Ancho total del arco	4.95 m.
Largo total del arco	6.34 m.
Perímetro	11.85 m.

Formación del techo

Interior:

Un palo de cumbre a lo largo.
 Siete palos suplementarios que apuntalan la cumbre, apoyados en el zócalo.
 Tres palos forman eje izquierdo.
 Seis palos forman eje derecho.
 Tres palos forman eje central.

Exterior:

Techo revestido de *ichu* (paja).
 Soguillas de amarre (de paja, o de fibra de llama).

VI

EL DIA DE LOS MUERTOS

Siguiendo el calendario andino, el primero de noviembre, se celebra en el cementerio el "día de los muertos". En este momento se deja de celebrar *Señalaska* y se considera que la Tierra muere. Según me informaron: "Hacen comida a los muertos que vienen a visitar a sus casas, a la familia, por eso preparan. Ellos están "viviendo invisible", ya no hay cuerpo, sino el alma; estos muertos vienen del *hanan pacha* (cielo). Es notoria la labor del sacerdote, que ha hecho cambiar con la prédica, el lugar de procedencia de los muertos, quienes ahora vienen del lugar donde estaban las altas divinidades andinas, y de esta manera asimilarlos al culto católico, ya que, de seguir viniendo de *ukupacha* (bajo tierra), se crearía una gran confusión con el infierno.

Observé que sobre la tumba del muerto se le pone comida, galletas, gaseosas, *kankacho* (asado), panes (de formas antropomorfas y zoomorfas), cerveza, caramelos cebollas, huevos, arroz cocido, chuño, moraya, *wawas* (bizcocho con formas de criaturas), velas. A cada muerto que se le esté haciendo sus tres años, en cada año se le mata una alpaca, que en parte cocida y en parte cruda, se coloca sobre la tumba. Se acompaña la tumba desde el amanecer del día primero hasta pasado el medio día. Al despedirse los deudos del muerto, reparten toda la comida de la tumba a los acompañantes, para que "ayuden a comer al muerto".

Los "rezadores" que dicen responsos a los muertos, reciben como "pago" a sus servicios, muchas cosas de la tumba, a veces monedas.

Mosoq niyoq, significa "servir al muerto"; y es por tres años a partir del año de la defunción. Se hace en cada primero de noviembre, y se sacrifica una llama por la ocasión. Durante este tiempo existe el duelo; se ha añadido el luto (al parecer de influencia católica). Al tercer año, se despide al muerto en una fiesta, en que se baila, se bebe, se llora, etc. Acabado ésto se liberan las puertas de las casas, se retiran las cintas de duelo, los viudos contraen nuevo matrimonio (ésto se está relajando). Al morir una persona, se cree que ésta camina ocho días en "espíritu"; al octavo día los deudos lavan la ropa del muerto; las más viejas se queman; luego, las ropas buenas se *sayman* (sahumar con yerbas aromáticas e incienso), y se guardan uno o dos años, después se pueden volver a usar.

En los subsiguientes meses se hacen *chayasqa* y *kintuska* sencillas como devociones y propiciaciones cotidianas, hasta llegar a febrero.

VII

EL SEÑALASKA DE OVINOS Y VACUNOS

Febrero, constituye el segundo período notoriamente importante en el calendario andino, debido a las ceremonias de "pago" a los fenómenos de la naturaleza, a las cosas y a las actividades humanas. En este tiempo se realiza el *Señalaska* de ovinos (óvidos),

de preferencia en 'Compadres' (primer jueves de febrero) y en "Comadres" (segundo jueves de febrero). Participé en un *Señalaska* de ovinos, otros observé de lejos. En vísperas de "Comadres" en la noche la señora dueña hizo "misa a Pachamama". Puso un costal de llama doblado sobre el suelo, que se constituyó en la "mesa". Sobre la "mesa" colocó una *unkuña* y sobre la *unkuña* puso coca con ayuda de los asistentes: un pastor anciano, una niña recogida y yo. Colocó incienso sobre la coca y dijo: "Mamitay, Tatay Apu Allín Kapaq, Chichi Kapaq, Kaluyo... perdonawayku", besó el suelo, la pared, una mesa de madera. El pastor viejo salió llevando la ofrenda al canchón para ser quemada. Al regreso del pastor, la oficiante dijo: "Virgencita Santa Tierra perdonawayku"; nos abrazamos entre todos; ellos decían al mismo tiempo "a la buena que se ha hecho pasar". Todos piquamos coca y tomamos alcohol. Al amanecer de "Comadres", en el canchón de las *chitas* (nombre ceremonial de la oveja en su día) se encendió una fogata en el rincón E. y se colocaron banderas en palos, blancas y bicolors. Tomamos desayuno; y desde temprano comenzaron a llegar comadres solas o acompañadas de esposo e hijos. Todas traían regalos en coca, panes, maná (maíz tostado con dulce), talco, mixtura (papel multicolor picado) que echaban a los presentes. Venían a saludar a las comadres de la casa en su día. Un acompañante contó que en el pueblo habían saludado a las comadres, colgando esqueletos de animales y bichos en la plaza de armas (así es la costumbre). Antes, dijo: "Unas señoritas del pueblo en el día de los "Compadres" subían al campanario y doblaban las campanas; colgaban veinte o treinta esqueletos (de animales) y bichos a los compadres. Los compadres y comadres son allegados en su mayoría al trabajo del dueño. Almorzamos todos, y fuimos al canchón de *Señalaska*.

La dueña de los animales llevaba la *señal q'epe* (atado con cintas); *chuya jarras* (jarras de barro); *chuya* (chicha de maíz no fermentada); flores para asperjar con *chuya* y coca en costal. Dispuso el costal en el suelo de espalda a la *perq'a* (muro). Se realizó una ceremonia de matrimonio entre una oveja hembra y macho; se le asperjó con *chuya* y "flores"; se les colgó al cuello de cada una la *waskacha* (collar de lanas multicolores); y se les cortó las orejas. Estas orejas se guardan con las de las alpacas, que se cortaron en agosto, se juntan unos tres años y en agosto del año conveniente, se entierran bajo la "mesa de piedra" que está al centro del canchón.

Los *chusllu* acompañan y se les asperja con *chuya* y "flores" (rosa, clavel, *ñuqchu*). Observé que en parejas, llevando *chuya* y "flores", primero corrían hacia el canchón donde estaba la fogata, echándole un poco de lo que portaban y luego corrían sobre los *chusllu*, los asperjaban y volvían compitiendo en carrera. Segundo, nos abrazamos "a la buena que se ha hecho *chayaska*". Tercero, piqchamos y tomamos alcohol, chicha y cerveza. Cuarto, bailamos portando *waraka* (honda), acompañados de pinkillo y tambor (música de matrimonio de humanos). Quinto, a los *wawachusllu* se les colgó al cuello *walkacha*. Sexto, al caer la tarde nos trasladamos bailando a la casa, haciendo círculo, los visitantes y la dueña al centro. Séptimo, se sirvió la comida: *uchuska* (mazamorra de trigo con ají y mote), arroz, quinua. Octavo, bailamos y tomamos chicha. Noveno, se despidieron las "Comadres".

Los vacunos también son "señalados" en febrero y toman el nombre ceremonial de *churo*. A los *churo* se les ponen serpentinas y mixtura, y se les *chaya* con pisco y vino. Luego se da a los concurrentes membrillos para que los estallen en la cabeza o de preferencia, en los cachos de los animales; los pedazos se van juntando. Se moja el membrillo en vino y se come "como carne de vacuno". El vino se toma en *churu* (concha de molusco) y se invita. Se "bautiza" con nombres a los *churu*. Se pone *ch'iki* (marca). Esta información proviene de un *Señalaska* de *waqchos* (animales de hacienda).

VIII

EL RAYUSKA Y EL CHACO

En Compadres y Comadres se celebra el *Rayuska* o sea "pago al rayo". Lo hacen quienes han sufrido los efectos del rayo en su persona (se vuelven "paqo"), o a los que les ha matado sus animales como castigo. Se cree que al no hacer el "pago a la Tierra como a una reina, sin hacer faltar nada", el rayo castiga porque es "Compadre" de la Tierra, matando a los animales. A los animales muertos por el rayo, se le hace ceremonia igual que a humanos; incluso, se despacha su "espíritu" a los ocho días. La ceremonia de entierro de un potro y una yegua, muertos por el rayo me la describieron así: "Primero, se alistó una zanja en la que se roció vino. Segundo, se repartió cigarrós para evitar que el mal olor (de putrefacción) no entrara a los pulmones; se encendió una fogata con incienso para este mismo fin. Tercero,

hicieron beber alcohol a los presentes. Cuarto, se procedió al enterramiento de los animales. Quinto, se rezó una oración que cada presente sabía. Sexto, se siguió tomando alcohol. Séptimo, cada asistente preparó *kinto* de tres hojas para convidar a cada uno de los presentes. Octavo, se comió fiambre. Según los pastores, la muerte de los equinos, se debió a que en años atrás, un rayo mató una vaca; pero, no se le enterró con la debida ceremonia y "pagó al rayo"; en consecuencia, el rayo se tomaba su "pago" con la muerte de estos dos animales.

El *chaco* (caza) es otra celebración de "pago a la Tierra", en febrero; y se realiza después de "Comadres". La siguiente es una descripción de ceremonia para *chaco* en Picotani (Azángaro), según informante. En la víspera, se reúnen los participantes para hacer la *tinka* (ofrenda simple). Cada uno prepara *kintu* de tres hojas, nombrando a los sitios, besando y soplando. Se pone algunas galletas, caramelos, incienso en la ofrenda. Cuando está lista se le reza y le pone al "fuego vivo" en la estufa (hogar) de la casa, y la miran de cuando en cuando, para saber si van a tener "éxito". Luego, se echan tres hojas de coca en un jarro con pisco (alcohol de uva) y derraman en cada esquina de la *unkuña* que sirve de "mesa"; el resto lo echan fuera de la casa. Con tres hojitas de coca desmenuzadas, nuevamente echan a un jarro con pisco y lo echan afuera, para las almas. Durante la ceremonia, se bebe licor y se *piqcha* coca. Al finalizar se dice: "Allín orapi kachun" (que sea en buena hora); es a la medianoche.

A la mañana siguiente, se reúnen en la pampa que se haya designado, y el que va a dirigir el *chaco*, los "jayos" (son los que gritan ¡jajo! para desconcertar al animal) con sus *warakas* (hondas); los *purichis* (hombres a caballo) que rodean el cerro de caza; y los cazadores. El que dirige el *chaco* celebra una ceremonia que consiste en recibir el *k'into* de cada participante en un jarro con pisco. Cada uno derrama pisco en las cuatro esquinas de la *unkuña*. Luego se echa el contenido del jarro en el hueco, alrededor del cual se hallan los participantes. Finalmente, antes de enterrar el contenido del jarro, se lee el pronóstico de la caza en la posición de las hojas de coca del *k'intu*. Se toma alcohol y todos dicen: "Que sea en buena hora".

El *chaco* se hace cerro por cerro; los *purichis* rodean a cada uno, y los *jayos* gritan. Los cazadores, tratan de estar bien ocultos, éstos y los *purichis* son los que más se movilizan. Los *jayos*

cazaron dos zorritos, y les felicitaron diciendo: "Allín orapi kachun". A los que han cazado y a los zorros se les puso serpentinas y mixturas. Tomaron alcohol y se derramó en los zorros. A los animales muertos les ponen coca, mixtura, alcohol; luego, le quitan los adornos y lo entierran cuando se van a ir de ese lugar haciendo invocación. Los descansos entre la caza son ordenados; se comenta la misma caza, se *piqcha* coca. Al final del *chaco* se come el fiambre que consta de carne asada, papas sancochadas y ají molido. Se trasladan al caserío y hacen entrega de lo cazado a la autoridad o al más anciano. Luego, se reúnen en una casa y se come, bebe, *piqcha* coca y se baila. A la medianoche más o menos se retiran a sus casas.

Es importante el hecho de mostrar la caza como una actividad colectiva, regida por una autoridad central; que se halla en comunicación con la divinidad, y es capaz de interpretar sus designios. A la vez es una manifestación de deberes y derechos, basada en un principio de autoridad subyacente, en que los subordinados entregan la caza al que dirige, y éste aporta la comida de los participantes. Las ceremonias siguen siendo un "pago a la Tierra que/les da el animal".

A continuación mostraré la parte de la entrega de los animales de *chaco* a las autoridades de Macusani. Se involucran más elementos ceremoniales y es a nivel de pueblo. La obligación en este caso estriba en la fuerza de la costumbre; sin embargo, desde un punto de vista político, es una forma de mantener el *status quo*. Los que están a cargo de esta "entrega", cada Lunes de Ceniza (según calendario católico) de cada año, son los *machutusuy* o *unkakos*.

Ellos vienen de dos parcialidades: Pacajes y Ninawiksa. Los de Pacajes, trajeron como obsequio una cría de venado (*hipocamelus altensis*), y una botella de leche para el alcalde; el alcalde les retribuyó con una caja de galletas y alcohol. Los de Ninawiksa, trajeron vizcachas al alcalde; éste, les atendió con alcohol. Después de la entrega, los *unkakos* bailan delante de la alcaldía, dándose azotes con las *warakas* (hondas de más o menos tres metros), las que hacen sonar y enroscar en el cuerpo del adversario. Ellos son dos. Están acompañados con la música de una *tinya* (tambor) y la *unka* (instrumento de viento largo similar al pin-killo, en cuya punta lleva adosado pequeños tubos de caña, parecido a la quena). La ropa de los *unkakos* son levitones de bayeta, raídos, de color marrón oscuro descolorido, con representa-

ciones bordadas del sol y del escudo; llevan un *q'epe* sin carga amarrado al cuerpo; portan un sombrero de fieltro, viejo, con ala ancha que lleva como adorno espigas de *sacuara* (gramínea de zona quechua). Al terminar la danza de competencia, los *unkakos* se van bailando, escoltados por dos filas de *q'elwas* (muchachos portando banderas y banderines blancos o bicolores). En la retaguardia, van mujeres en dos filas, vestidas de gala, con polleras de bayeta verde o roja, blusas de seda con faldón, *q'epe*, reboso y montera. Así vuelven a sus parcialidades, haciendo altos en el camino, para beber y comer. Las mujeres se sientan separadas de los hombres y a la izquierda de éstos. La costumbre de los *unkakos*, se ha anexado y depende de la contratación del que ejerce el cargo religioso de "alferado" en la parcialidad respectiva. El es quien se encarga de poner músicos y comida. El fiambre estaba constituido de cuatro panes y un queso chico hecho con leche de oveja, para los *unkakos* y músicos. A los demás e incluso a los que se acercan a mirar, les daban dos panes y una porción grande de queso de oveja o de vacuno. A los músicos les dió además, una botella de alcohol y coca. Había nevado dos días. Al día siguiente, el "alferado" entrega el cargo a otro, yendo en comitiva a la cruz que está en el cerro, de la que tiene el cargo.

El Martes de Ceniza, se hizo *chayasqa* a la casa; pues se habían hecho arreglos en la construcción y se había colocado adornos en la sala. Se dispuso una mesa en la que se colocó tapete bordado de color azul, que contenía "coca de la yunga", de la que todos los concurrentes (seis, "buen número") debíamos sacar un puñado, rogando y devolviéndola nuevamente a su lugar. Ya tocada toda la coca, el dueño y un asistente la depositaron en una fogata que ardía en el patio; en el fuego se consumió la "coca yunga"; ardió bien; se echó tres copas de alcohol rebajado al fuego. Luego, con una botella de cerveza, asperjaron en tres lugares de la casa; esta botella pasó a "velar" al lado del fuego. El dueño regresó a la habitación y nos abrazamos en señal de "perdón". Se extendió una *unkuna* con coca de la Convención (Cuzco) y juntando las hojas de tres en tres nos dábamos a cada uno entre todos y también en nombre de algún ausente. Tomamos tres botellas de gaseosas que contenían alcohol rebajado con mate. Hacia las once de la noche, nos trasladamos al horno para "dar su derecho a la *awicha* (la Tierra)".

En el horno, se dispuso una mesa en la que se colocó una *unkuña* con coca; se procedió a rezar a la coca, y se juntó un poco

que se tenía que dar a la *awicha* dentro del horno; luego, se hizo asperciones al horno con una botella de cerveza, El ayudante del horno en representación del "maestro", recibió del dueño una botella de alcohol. Con la botella se dirigió al horno y echó una copa dentro; otra copa a la pared derecha y otra a la pared izquierda. Regresó a la mesa y brindó con el "dueño del horno"; se corrió el brindis hasta que se terminó la botella de un cuarto. Se procedió entre todos a poner serpentinas al horno, y se adornó la la cruz que presidía el horno con serpentinas; se le echó una copa de alcohol y se le colocó en su sitio el horno. Se echó coca a la *awicha*. Solo el "maestro" puede renovar la cruz. Después de haber consumido dos botellas y un cuarto de alcohol volvimos a la casa, donde bailamos; las jóvenes nos retiramos a dormir al pasar la medianoche. Los hombres y una mujer anciana, amanecieron tomando, fumando y *piqchando*.

El Miércoles de Ceniza, por la tarde fuimos al horno. Había llovido fuertemente desde la noche anterior; sin embargo, había una pandilla bailando en la calle. En el horno, el "maestro", recibía el agasajo de los amasadores, hombres y mujeres. El les invita coca y alcohol. Había contratado músicos que tocaban *pinkillo* y *tinya*: otra vez la música del matrimonio. Los hombres bailaban con las mujeres y se golpeaban las piernas con *waracas*.

IX

EL MALLISKA, EL WAQCHACO Y LA CRUZ

En este mes de febrero, se celebra también el *Malliska*, por el hecho de sacar la "papa nueva" de la puna. Esto se hace con fe. A la Tierra se le da un "pago" sencillo, echando vino, serpentina, mixtura y coca a la chacra. Se realiza en cada chacra. Otra versión: "En *malliska*, se cocina "papas nuevas" con todo respeto, bailando. La papa se debe comer con todo respeto sin botar la cáscara. Se come con la mano, todos sentados en el suelo, acompañando con queso, asado, mote y chicha. Luego, se hace *wiñapuska* tapando con frazadas y cueros a los que han estado sentados en el suelo; el que demora en sacarse la frazada, es *wiñapuska* para el año, y tiene que hacer igual *malliska*.

En Viernes Santo, se practica la costumbre de entrar muy de mañana a las propiedades y hacer *waqchaco* (robo lícito) de

animales o frutos. Los animales se *sayman* (sahumar) con incienso y yerbas, para prevenir enfermedades. La Semana Santa oscila entre marzo y abril.

En mayo, se celebra la Cruz, que en realidad se sincretiza con la cruz estelar del sur. En esta Cruz hay alferados; mandan celebrar una misa católica y una fiesta con invitados. Lo importante es que se dispone una "mesa", y antes de ir a la Iglesia, se hace *chayasqa* para la Tierra y para los Apu. Se contratan danzarines llamados *pulli*: son hombres vestidos con polleras y un tocado en la cabeza lleno de trencitas, que cuelgan adornadas con cintas y espejos. Bailan en círculo, sólo tocando *pinkullo*. Debe ser un baile muy "primitivo" por los elementos del mismo, y la vestimenta de los participantes.

En junio y julio se cierra el calendario andino con las celebraciones de San Juan y el Apóstol Santiago. Aunque los nombres son católicos, los ritos mágicos son andinos. En estas celebraciones, se enciende en la noche una fogata, donde se mira la suerte del ganado. Se "juega" sobre la fogata. A la media noche, se llevan nueve hojas de coca, maíz con sebo, incienso y *mujllu* y se quema en la fogata. Se *chaya* con vino. Al día siguiente que ha pasado el "despacho", van a ver entre las cenizas; si ven la patita de un ovino, es riqueza de ovino, o vaca y así sucesivamente. Es la suerte del campesino que ha servido a la Tierra para los ganados. También, se indaga por la suerte de las personas. En San Juan se ponen vasos con agua por cada interesado; luego, se derrama de un mismo huevo la clara, en cada vaso. Al día siguiente se mira dentro del vaso. Si se ha ido al fondo la clara va a ir mal; si ha floreado va a haber suerte. De igual manera, se hecha plomo derretido en un balde; se pregunta por el ganado, o el trabajo, etc., y se interpreta como en el caso anterior. Saltar en parejas la fogata es utilizado para propiciar matrimonio.

Así tenemos que el año religioso andino se inicia con una fogata de saludo a la Tierra, y se cierra con la fogata de San Juan.